


FASCES



**Guardia Civil en el entorno rural:
Responsabilidad y vocación
desde los empleos de Cabo**



Asociación Profesional de Cabos

Guardia Civil



Diseño, dirección y producción

Departamento de Comunicación y Gestiones Publicitarias SL.

Redacción

Asociación Profesional de Cabos de la Guardia Civil.

Responsable de contenidos

Cabo 1º Fernando García Ruiz

Deposito Legal

M-3240-2024

Aviso Legal

La Asociación Profesional de Cabos de la Guardia Civil (APC-GC) realiza un convenio de colaboración con la empresa llamada "departamento de comunicación y gestiones publicitarias, S.L." con CIF B-72796766 para la creación y publicación de la revista FASCES.

FASCES es una revista de publicación periódica, la cual esta visada y aprobada en todo su contenido didáctico por la Asociación Profesional de Cabos de la Guardia Civil, editando dichos contenidos la empresa colaboradora, la cual a la vez gestionará la elaboración, publicación, distribución y explotación económica de los espacios publicitarios.

Los espacios publicitarios, de telemarketing y comerciales pertenecen y son explotados exclusivamente por la empresa "Departamento de Comunicación y Gestiones Publicitarias, S.L." de la cual se financia la revista FASCES, excluyendo cualquier beneficio de aporte económico a la Asociación Profesional de Cabos de la Guardia Civil.

Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista sin el permiso expreso del editor de esta o la Asociación Profesional de Cabos de la Guardia Civil.



Edición

Revista Fasces - 7ª Edición - Febrero 2026

Sumario

2 Enfoque del semestre

8



10 Carta de agradecimiento a quienes nos han votado

11 Creación de la divisa de Cabo Alumno

13 Entrevista al Cabo Abel Del Barrio Gil - El testimonio de un nuevo Cabo.

18 Mujeres guardias civiles en el mundo rural

20 Valor en el mar: Rescate en Santoña

23 Del tricornio al bastón de mando

31 A la sombra del toro de lidia

34



EL ENFOQUE DEL SEMESTRE

Un inicio de siglo marcado por la incertidumbre global

Con el inicio de 2026 ya hemos empezado a consumir el segundo cuarto del Siglo XXI. Y lo hemos empezado como lo terminamos: Plagado de conflictos (tanto de alta como de baja intensidad) y en un mundo cada vez más impredecible por las personalidades impredecibles de los gobernantes más poderosos del mundo (que lo son porque tienen el poder militar, que es lo único que les distingue de cualquier personalidad mediocre). Estamos ante “tiempos oscuros”, dijo nuestro Rey en el Parlamento Europeo en Estrasburgo.



Conflictos olvidados y tragedias silenciadas

¿Se acuerdan de la Guerra en la Franja de Gaza? Ya no abre telediarios. Ni tan siquiera se menciona. Dejó de ser noticia, a pesar de 60 millones de toneladas de escombros, de los 70.000 millones de dólares que se estima va a costar la reconstruirla, de los miles de muertos y asesinados y de

las miles de personas que, a día de hoy, viven en condiciones inhumanas.



La violencia como constante histórica de la humanidad

Ahora estamos con el arresto (según EE.UU.) o secuestro (según el Gobierno Venezolano) del Presidente Maduro y si EE.UU. conseguirá todo lo que quiere (léase sus recursos naturales como el petróleo) de uno de los países de lo que el actual Presidente de EE.UU. considera “su patio trasero”.

También estamos con el “asunto” de Groenlandia y la codicia imperialista de un mandatario norteamericano que sorprende cada día por sus graves defectos (y escasas o nulas virtudes), y con la Guerra de Ucrania (vamos ya por el cuarto año de guerra o por el décimo segundo si consideramos como parte de esta guerra la anexión

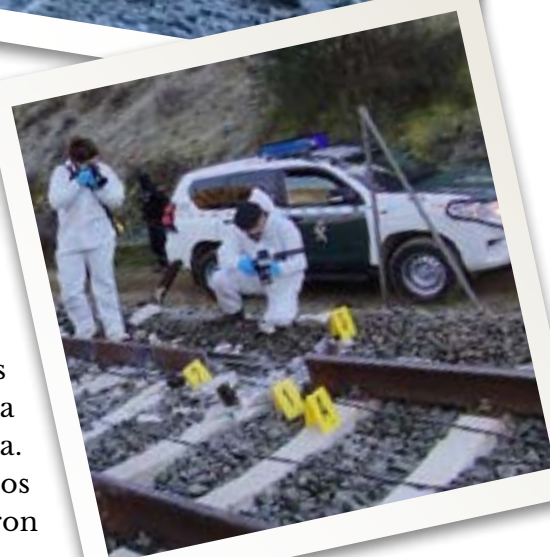


de Crimea y el conflicto en el Donbás), y con la revuelta en Irán, respondida atroz y despiadadamente por el régimen de los ayatolás...En fin, paramos aquí porque si no rellenaríamos páginas y páginas de conflictos bélicos que no importan a nadie pero que sin ninguna duda (tarde o temprano) tendrán su consecuencia humana y geopolítica y, sobre todo, y es lo más importante, porque nos debería de importar, y mucho, porque en ellos, están muriendo miles y miles de personas de todas las edades y de todos los sexos. Por desgracia va a ser verdad lo que dijo aquél filósofo: “el hombre es un lobo para el hombre”.

España ante la tragedia: polarización, dolor y ejemplo de servicio público

En nuestra querida Patria la situación política es calificada comúnmente como polarizada y tensa y ello inexorablemente (y desgraciadamente) tiene su reflejo en la vida diaria de los ciudadanos. Pero lo más destacable fue el choque de trenes en la localidad cordobesa de Adamuz en el que fallecieron cuarenta y cinco personas. Cuarenta y cinco sueños rotos. Cuarenta y cinco almas que no volverán a ver la luz de este mundo. Cuarenta y cinco corazones que han dejado de latir y de amar. Para los cuarenta y cinco fallecidos la luz y el descanso eterno y la felicidad verdadera, y para sus familias y seres queridos, el consuelo y la paz.

También recordar el trabajo de rescate y ayuda que realizaron los vecinos de Adamuz. Un ejemplo. Uno más de la entrega sin límites del pueblo español ante una desgracia. ¡¡¡Gracias!!! Y gracias también a nuestros camaradas de armas de todas las especialidades, que una vez más, y ante una nueva catástrofe, dan sentido a nuestro título de Benemérito. Y por supuesto al resto de compañeros de los servicios de emergencia que tanto y tan eficazmente trabajaron en lugar del siniestro.



El nuevo Consejo de la Guardia Civil

Y ya dentro de nuestro ámbito doméstico tenemos que destacar que en octubre de 2025 se formó un nuevo Consejo de la Guardia Civil, en que nuestra Asociación Profesional de Cabos, nacida en el año 2015, ha conseguido DOS vocales en el Consejo de la Guardia Civil, el Cabo Mayor D. José Manuel Rodríguez Tovar y el Cabo 1º D. César Raúl López Estévez, siendo APC-GC la tercera “fuerza” asociativa por detrás de AUGC y JUCIL.



Reivindicaciones profesionales pendientes

Y en el ámbito de nuestras reivindicaciones resaltar la que nos lleva preocupando a las asociaciones profesionales (y sindicatos de Policía) desde hace tiempo y que, de forma inversamente proporcional, parece que no le preocupa al Ministerio del Interior, y es la calificación de nuestra profesión como profesión de riesgo y, por ende, una pensión de jubilación (digna que no conlleve una pérdida del poder adquisitivo) en el momento del retiro.

El Ministro del Interior no se reúne con asociaciones y sindicatos, ni una sola explicación de lo que se ha hecho, de lo que se hace o de lo que se hará. El Gobierno no mueve un dedo (o lo disimula bien, si lo está haciendo) para que llegue a buen puerto una más que justa pretensión y la Oposición haciendo el trabajo que debería hacer el Gobierno, adelantado a éste por “la derecha” al presentar, el 14 de enero de 2026, en Bruselas una propuesta de Directiva con el objeto de reforzar la protección laboral y reconocer oficialmente como profesiones de riesgo a colectivos claves para la seguridad de la U.E. (Confiemos que en la U.E. tengan más cariño y empatía con las FF.CC.S.E. que el parece que le tienen en nuestro territorio patrio).



Compromiso permanente con el futuro del Cuerpo

Y ante todo esto nosotros seguiremos con nuestro trabajo que no es otro que conseguir una Guardia Civil que, por un lado, responda a los retos que nos demanda una sociedad del Siglo XXI; pero, por otro lado y paralelamente, “mime” a su recurso más valioso: Los hombres y mujeres que día a día, con un trabajo constante, abnegado y callado se ganan el corazón de la ciudadanía y revalidan para el Instituto, en cada una de sus intervenciones, el título de “Benemérito”, para mayor gloria del Cuerpo y de nuestra querida España.

*Josémanuel R. Tovar. Cabo Mayor
Presidente de la APC-GC.*



SOIS
UN ORGULLO,
VUESTRO
TRABAJO ES
IMPAGABLE





PUEBLA

LA ILUSIÓN DE LOS CABOS SE RENUEVA:

LA ASOCIACIÓN PROFESIONAL DE CABOS IMPULSA UN NUEVO TIEMPO EN EL CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL.

Las elecciones al Consejo de la Guardia Civil han sido vividas con especial entusiasmo por los empleos de cabo, que han visto en este proceso una oportunidad real de hacer oír su voz y apostar por un futuro de progreso dentro del Cuerpo.

En esta cita electoral, la Asociación Profesional de Cabos (APC) ha desempeñado un papel clave, canalizando la ilusión, el compromiso y las ganas de mejora de cientos de profesionales que confían en un modelo más participativo, moderno y justo.

leal, transparente y efectiva a todos los cabos, cabos 1.ºs y cabos mayores de la Guardia Civil, sin intermediarios ni intereses ajenos a la realidad profesional del día a día.

Desde el inicio de la campaña, APC supo transmitir un mensaje claro: los cabos son la base operativa y humana de la Guardia Civil, y su voz debía reflejarse con fuerza en el órgano que representa a todos. Esa convicción se ha traducido en un excelente resultado, con dos vocales electos por el empleo de cabo, un logro que refuerza la presencia y la capacidad de influencia de la Asociación en el nuevo Consejo.

La Asociación Profesional de Cabos (APC) es, como su propio nombre indica, una asociación profesional independiente, no una federación ni una estructura integrada por otras asociaciones.

Su fuerza radica precisamente en la unión directa de sus miembros, en la cercanía con los empleos de cabo y en su compromiso exclusivo con las inquietudes y necesidades de estos empleos. APC se caracteriza por su independencia, su vocación de servicio y su trabajo constante por representar de forma





El ambiente entre los cabos ha sido de esperanza y orgullo. Muchos coinciden en que estas elecciones marcan un antes y un después: un paso hacia adelante en la participación activa y en la defensa de los intereses profesionales.

La Asociación, por su parte, ha reafirmado su compromiso de seguir trabajando con rigor, transparencia y cercanía, priorizando aspectos esenciales como la visibilidad de los distintos empleos de cabo, la mejora de las condiciones laborales, la formación continua y el reconocimiento del mérito y la profesionalidad, en definitiva, orgullo de ser cabos.

El mensaje que más se repite entre los socios es claro: “la unión hace la fuerza”. La confianza depositada en la Asociación no solo reconoce la labor realizada hasta ahora, sino que impulsa una nueva etapa en la que el diálogo y la búsqueda de soluciones reales serán el eje de su trabajo.

Estas elecciones han demostrado que la ilusión de los cabos está resurgiendo, y que cuando hay compromiso y unión, las mejoras son posibles.

La Asociación ha sabido recoger ese espíritu, convertirlo en acción y proyectarlo hacia el futuro con responsabilidad y entusiasmo.

Con la elección de sus dos vocales, la voz de los cabos estará más presente que nunca en el Consejo de la Guardia Civil. Y con ella, la firme convicción de que cada paso adelante es fruto del esfuerzo colectivo y del deseo de construir una Guardia Civil más justa, moderna y comprometida con quienes la hacen grande cada día

*Cabo 1.º Fernando García Ruiz
Responsable de contenidos Revista Fasces*

CARTA DE AGRADECIMIENTO A QUIENES NOS HAN VOTADO

José Manuel Rodríguez Tovar
Cabo Mayor de la Guardia Civil
Presidente
Vocal del Consejo de la Guardia Civil



Valdemoro, a 30 de octubre de 2025

Estimado/a compañero/a:

Sirva la presente como una mínima muestra de nuestro agradecimiento a quienes como tú, que es posible que no seas socio o que ni tan siquiera ostentes alguno de los empleos de Cabo, han confiado en nosotros dándonos su voto en las elecciones al Consejo de la Guardia Civil 2025.

¡¡¡Gracias, muchísimas gracias!!! porque con tu voto, la Asociación Profesional de Cabos de la Guardia Civil (APC-GC) ha obtenido dos vocales y se ha situado como la tercera Asociación más votada (de las siete asociaciones que se presentaban a estas elecciones).

No tengas ninguna duda que tu voto será nuestra fuerza en el Consejo (y en cualquier foro extra muros para conseguir una Guardia Civil más moderna, más eficiente y más eficaz que sepa compatibilizar el mejor servicio al ciudadano con unas magníficas condiciones de trabajo para lo mejor que tiene la Guardia Civil: sus hombres y mujeres; y ello no podrá así hasta que, entre otras muchas “asignaturas pendientes”, se consiga el cumplimiento de todas y cada una de las cláusulas del Acuerdo para la “equiparación salarial” de 12 de marzo de 2018, se consiga una jubilación sin pérdida de poder adquisitivo, se consiga la inclusión en el grupo B de la Administración, se modifiquen la cuantía de las dietas o se endurezcan las penas por agresión a agentes de la autoridad. Y respecto de los empleos de Cabo no nos olvidamos de los trascendentales temas que también quedan pendientes y de cuyo resultado dependerá que los empleos de Cabo vuelvan a ser verdaderamente el primer escalón de mando; y, sobre todo, las mejoras para nuestros camaradas de armas de las especialidades.

Todos los representantes de esta Asociación trabajarán, como lo estamos haciendo hasta ahora, sin días y sin horas, planteando propuestas razonadas, razonables y coherentes, aunando tradición –con sus eternos principios y valores– y modernidad, con el único fin de hacer de la Guardia Civil la máquina más perfecta que jamás haya visto una organización policial de naturaleza militar.

Te reiteramos de corazón nuestro profundo y sincero agradecimiento.

Recibe nuestro más cordial y afectuoso saludo.

CREACIÓN DE LA DIVISA DE CABO ALUMNO: RECONOCIMIENTO Y VISIBILIDAD PARA LOS FUTUROS MANDOS DEL CUERPO

La reciente implementación de la divisa de cabo alumno en la Guardia Civil constituye un avance de notable relevancia en el ámbito del reconocimiento profesional y la igualdad dentro del Instituto Armado. Esta medida, largamente esperada por APCabos, no solo subsana un vacío normativo en la uniformidad, sino que también refuerza la cohesión y la equidad entre los distintos alumnos durante su formación.

Antecedentes: una disparidad en la visibilidad formativo

Hasta la fecha, los miembros de la Guardia Civil que se encontraban realizando el curso de capacitación para el ascenso al empleo de cabo carecían de una divisa que los identificara como alumnos durante su periodo de formación y prácticas.

Esta situación generaba una notable disparidad con respecto al resto de alumnos durante su periodo de formación (oficiales, suboficiales y guardias), quienes sí portan una divisa específica que identifica tal condición.

La ausencia de esta divisa dificultaba la identificación de los cabos alumnos, no solo para la ciudadanía, sino también para los propios miembros del Cuerpo. Esta falta de visibilidad podía incidir negativamente en la percepción de su rol y autoridad durante el desarrollo de las prácticas, un periodo crucial para la adquisición de las competencias de mando inherentes a su futuro empleo.



La iniciativa: impulso desde APCabos

Esta importante mejora tiene su origen en la propuesta impulsada por la Asociación Profesional de Cabos de la Guardia Civil (APC-GC). Conscientes de la necesidad de equiparar las condiciones de los cabos alumnos con las del resto, la asociación canalizó esta demanda ante la DGGC, argumentando la necesidad de dotar de una identidad visible e inequívoca a los futuros cabos durante su formación.

La materialización de esta propuesta evidencia el papel fundamental de esta asociación como instrumento para la mejora de las condiciones laborales y el desarrollo profesional de los cabos, así como en la mejora general del Cuerpo.

Fundamentación y alcance: un avance en igualdad y cohesión

La uniformidad en un Instituto Armado, que se estructura jerárquicamente según su naturaleza militar (artículo 13 de la Ley Orgánica de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad), no es un mero elemento estético, sino una herramienta fundamental para la identificación, la operatividad y el ejercicio de la autoridad. Garantizar que todos los alumnos en formación sean claramente reconocibles contribuye a una gestión de recursos humanos más equitativa y a reforzar la estructura jerárquica del Cuerpo.

Un futuro de reconocimiento

La nueva divisa de cabo alumno llena un vacío con anterioridad existente e inexplicable, dotando de reconocimiento y respeto a los empleos de cabo, como primer escalón de mando.

*Cabo 1.º Moisés Hispán Martínez
Miembro del equipo jurídico APC*



Entrevista al Cabo Abel Del Barrio Gil

ASCENDER NO ES APROBAR: ES DEMOSTRAR QUE ESTÁS LISTO PARA LIDERAR

EL TESTIMONIO DE UN NUEVO CABO DE LA GUARDIA CIVIL

Mi nombre es Abel Del Barrio Gil. Ingresé en Baeza como Guardia Civil alumno el 3 de octubre del año 2019, en la 125.ª promoción. Mi procedencia es civil y, en la actualidad, soy cabo recién nombrado de la promoción 109. Comencé prestando servicio realizando mis prácticas en el Puesto de la Guardia Civil de El Espinar, perteneciente a la Comandancia de Segovia, y actualmente me encuentro destinado en el Puesto de la Guardia Civil de Guadarrama, de la Comandancia de Madrid, pendiente de obtener un nuevo destino debido a mi reciente ascenso.



¿A tu juicio, cuáles son los requisitos más importantes que debes cumplir para el ascenso a cabo?

Para ascender a cabo, considero que los requisitos más importantes son dos.

En primer lugar, como es lógico, hay que cumplir con la antigüedad y los requisitos que la Jefatura de Enseñanza exige en cada convocatoria.

En segundo lugar, creo que es fundamental tener una trayectoria profesional sólida, disciplina, trabajo en equipo y capacidad para liderar situaciones complejas.

En resumen, no solo se trata de aprobar, sino de demostrar que estás preparado para asumir funciones de mando con responsabilidad y criterio.

¿Qué aspectos de tu formación consideras que son la clave para tu éxito en el examen de ascenso a cabo?

No hay un factor clave o una tecla mágica para obtener la ansiada plaza de ascenso, pero adquirir y cumplir el compromiso con uno mismo del objetivo a conseguir y llevarlo a cabo de manera disciplinada serán determinantes para marcar la diferencia.

¿Cómo te has preparado para el examen de ascenso a cabo?

He intentado ser muy constante y organizado. No he buscado atajos; me centré en estudiar cada día y ponerme a prueba constantemente con la realización de simulacros de examen para llegar con la mayor seguridad posible.

También revisé mis puntos débiles, porque creo que es importante ser honesto con uno mismo y trabajar aquello que cuesta más.

¿Qué temas han sido más desafiantes durante tu preparación?

Más que un tema lectivo en concreto, creo que la parte más desafiante ha sido combinar el trabajo en Seguridad Ciudadana, en la cual llevo ya camino de siete años, con las horas de estudio. Al final, es una especialidad tan bonita como exigente y hay días — atestados, actuaciones— que

no entienden de horas de estudio, en los cuales quizá apenas he podido estudiar para cumplir mi objetivo, pero que me han dado aún más fuerza y experiencia para lograrlo.

¿Qué habilidades de liderazgo crees que son esenciales para un cabo?

Creo que un cabo debe tener varias habilidades de liderazgo esenciales.

Una buena comunicación con sus subordinados, dado que un mando tiene que transmitir órdenes de forma clara, directa y sin dejar espacio a dudas. Ser capaz de organizar con criterio, ya que es responsable de coordinar y debe asegurarse de que el puesto o la unidad donde preste servicio funcione de manera eficiente.

Además, considero imprescindible la capacidad de motivar al personal. He tenido —y tengo en la actualidad, en el Puesto de Guadarrama— mandos muy buenos, que me han sabido transmitir esta habilidad, la cual considero de las más importantes para el trabajo en equipo.

Por último, un cabo debe mostrar ejemplaridad, porque el liderazgo se basa en el ejemplo: disciplina, responsabilidad, capacidad de entrega y coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.



¿Cómo ha cambiado tu perspectiva sobre el trabajo en la Guardia Civil durante tu preparación para el ascenso?

Durante el proceso de ascenso mi perspectiva no cambió; cuando realmente notas ese cambio es a tu llegada a la unidad en la etapa de prácticas. A partir de ese momento notas las nuevas responsabilidades, percibes efectivamente el mando que debes ejercer y se pone a prueba tu capacidad de decisión.

¿Qué consejo le darías a otros compañeros que también están aspirando a ascender a cabo?

Ánimo, disciplina y constancia. En varias ocasiones, suboficiales y oficiales del Cuerpo me dijeron que es el empleo que

con más cariño recuerdan, y no se equivocaban. Quizá sea por ser la primera vez que en tus hombreras portas tus galones, por ser el primer escalón de mando en la Guardia Civil o por ser el primer paso en tu carrera militar, pero esa sensación, más que describirla, es vivirla.

¿Consideras que el curso debería durar más o menos tiempo?

Pues mi humilde opinión es que deberían alargarlo algo más. El plan lectivo es exigente, como debe ser, pues de nuestra preparación académica van a depender muchos factores que entran en juego a la hora de prestar servicio en nuestras unidades, pero el gran volumen de exámenes en un periodo tan corto de tiempo no es lo más apropiado para

absorber y asentar todos los conocimientos al cien por cien necesarios.

¿Qué destacarías del periodo de formación en la academia?

El compañerismo y el buen trato del profesorado. El último recuerdo que yo tenía del periodo académico en Baeza, en mi etapa de Guardia Civil alumno, era bastante más severo en ciertos aspectos; por otro lado, algo normal, ya que un “pepinillo” recién llegado a la academia debe adquirir los principios y valores militares que rigen nuestra institución.

En concreto, en mi compañía de Baeza nos han hecho sentir desde el primer momento que íbamos a ser mandos, por supuesto manteniendo esa jerarquía y subordinación que nos



caracteriza y cumpliendo con los actos y obligaciones que conlleva la vida en una academia militar.

¿Qué te ha parecido la incorporación del galón de cabo en prácticas?

Me ha parecido un avance importante, el cual ha sido gracias a la Asociación Profesional de Cabos (APC). Promociones anteriores, durante su etapa de prácticas, debían ejercer ese mando que se nos exige durante las mismas; por tanto, el diferenciarnos del resto con el galón de cabo alumno ha sido un completo avance. Si bien es cierto que, de cara

a próximas promociones, deberían mantener el galón de cabo hasta el nombramiento oficial, **no tiene mucha lógica “descender” después del periodo de prácticas.**

¿Qué destacarías del periodo de prácticas en las unidades?

Sobre todo, que es el momento en el que realmente conectas la teoría con la realidad del servicio. Es una etapa donde aprendes a trabajar de forma operativa, ves cómo se aplican los procedimientos y entiendes el ritmo y las exigencias de una unidad ejerciendo el mando.

También resaltaría la adaptación al trabajo en equipo, pero esta vez desde el otro lado de la barrera: observas distintos estilos de mando, aprendes de la experiencia de los veteranos y empiezas a asumir pequeñas responsabilidades

Además, es un periodo clave para ganar confianza, criterio y profesionalidad, ya que te enfrentas a situaciones reales que no se pueden reproducir en un aula de Baeza. En definitiva, las prácticas te permiten crecer, consolidar hábitos de disciplina y descubrir en qué áreas debes mejorar para convertirte en un mejor profesional.



¿Cuáles son tus aspiraciones y, a tu juicio, las de los opositores al ascenso a cabo de la Guardia Civil?

Mis aspiraciones dentro de la Guardia Civil son muy sencillas, pero a la vez muy profundas. Aspiro a seguir creciendo poco a poco, aprendiendo cada día y mejorando como profesional y como compañero. Para mí, la Guardia Civil es lo más grande que hay; es una institución con unos valores inigualables, y poder avanzar dentro de ella es un honor más que una ambición personal.

Mi reciente ascenso a cabo lo veo como la oportunidad de servir mejor, de apoyar a mis compañeros y de asumir pequeñas responsabilidades que ayuden al buen funcionamiento de la institución y, en concreto, del Puesto de Guadarrama, donde actualmente presto servicio.

En cuanto a los opositores al ascenso, creo que muchos compartimos ese mismo sentimiento: no se trata solo de subir un escalón, sino de estar a la altura de lo que la Guardia Civil representa

Todos buscamos aportar nuestro granito de arena, hacerlo con humildad, con respeto a la institución y con verdadera vocación de servicio.


Al final, lo que queremos es responder con profesionalidad a los requerimientos de la sociedad actual y, sobre todo, estar a la altura del uniforme que llevamos desde que pertenecemos a la institución, pero esta vez ejerciendo el mando y con nuestro ansiado y luchado galón de cabo.

Quiero aprovechar para agradecer a la Asociación Profesional de Cabos por los ánimos y por lo importante que me habéis hecho sentir con el ascenso; os habéis quedado cortos. Ser cabo es algo más que ser un líder o un mando: ser cabo es ser especial.

Cabo 1.º Fernando Ruíz García Responsable de Contenidos de la Revista FASCES



MUJERES GUARDIAS CIVILES EN EL MUNDO RURAL: CERCANÍA, IGUALDAD Y COMPROMISO



La presencia de mujeres guardias civiles en el mundo rural constituye uno de los avances más significativos en la historia reciente de la institución. En la llamada España vaciada, donde la distancia entre pueblos aumenta al mismo ritmo que disminuye la presencia de servicios públicos, estas mujeres se convierten en un apoyo imprescindible. Su labor trasciende la misión estrictamente policial: representa humanidad, confianza y una cercanía que fortalece el vínculo entre la ciudadanía y la Guardia Civil.

En pueblos pequeños, donde la intimidad es un bien escaso y “las noticias vuelan”, la figura de una mujer guardia civil adquiere un valor especial. Para muchas mujeres mayores, personas vulnerables o víctimas de violencia de género, su presencia genera seguridad emocional y abre un espacio de confianza. Es más fácil hablar, contar, denunciar... cruzar una puerta que a menudo cuesta años decidirse a abrir.

Su presencia contribuye a derribar barreras, suavizar temores y ofrecer una alternativa más comprensiva en entornos donde el pudor, el miedo al qué dirán o la presión social pueden resultar asfixiantes.

LAS MUJERES GUARDIAS CIVILES EN EL MUNDO RURAL APORTAN:

Confianza:

Muchas víctimas encuentran en una agente femenina la seguridad necesaria para compartir experiencias dolorosas. La conversación fluye con menos miedo y más serenidad.

Cercanía:

La agente aporta un trato humano que transforma la labor policial en un servicio público sensible, accesible y respetuoso. La cercanía no nace del uniforme, sino de la persona que hay debajo de él.

Identificación personal:

En los pueblos la gente busca esa humanidad. Cuando una mujer ve a otra mujer tras el uniforme, se siente más identificada y, en determinados casos, más cómoda para denunciar delitos “delicados”. Esa identificación natural facilita la comunicación, reduce la vergüenza y abre caminos que de otro modo permanecerían cerrados.



La Guardia Civil, que nació en 1844 con la misión de proteger caminos y pueblos frente al bandolerismo, mantiene intacta su esencia: ofrecer seguridad y estar siempre cerca de la población, especialmente en los territorios más aislados.

*Cabo 1.º Carmen Cabvajal Fernández
Delegación APC Segovia
Fotos: cabo 1.º Graciela Peláez Arce*

VALOR EN LA MAR

EL CABO PRIMERO JESÚS VARELA PROTAGONIZA UN RESCATE EXTREMO ENTRE LAS ROCAS Y LAS AGUAS DE SANTOÑA

La tarde del 5 de junio de 2025 quedará marcada como ejemplo de entrega y profesionalidad en el Servicio Marítimo de la Guardia Civil. Una mujer fue rescatada en estado de shock y con múltiples heridas en la zona rocosa del Faro del Caballo, gracias a la intervención decisiva del cabo primero Jesús Varela, perteneciente a la patrullera Río Guadalete del Servicio Marítimo Provincial de Bizkaia.

El aviso por VHF y la rápida respuesta

A las 19:15 horas, el patrullero Río Guadalete recibió una llamada de auxilio por el canal 16 de VHF. Un particular alertaba de que una joven había caído al agua y no lograba regresar. Los agentes, que se encontraban realizando inspecciones pesqueras a dos millas del lugar, se coordinaron con Salvamento Marítimo y acudieron de inmediato.

Al llegar a la zona, tres jóvenes informaron que su amiga se encontraba atrapada en una bóveda natural bajo el faro. Había descendido a nadar, pero las fuertes corrientes le impidieron regresar.



Una maniobra de riesgo y precisión

Los agentes accedieron al interior de la bóveda con la lancha auxiliar y localizaron a la mujer sentada en un saliente rocoso, con cortes en brazos y piernas y sin capacidad de respuesta. Las condiciones del mar y el terreno hacían inviable una extracción convencional.

Fue entonces cuando el cabo primero Jesús Varela tomó la iniciativa. En palabras del propio agente: “La agarré a ella, me sujeté a la roca y pudimos salir de allí”. Con decisión, saltó desde la embarcación hasta el talud, asegurando a la víctima y facilitando su evacuación.

Gracias a la pericia del piloto, la embarcación logró estabilizarse en un saliente rocoso, permitiendo la extracción. Posteriormente, se dirigieron al puerto de Santoña, donde la mujer fue atendida por los servicios sanitarios por principio de hipotermia.

Profesionalidad y entrega

Ningún agente resultó herido, aunque la embarcación sufrió daños en el casco por los golpes contra las rocas. La actuación del cabo primero Jesús Varela ha sido destacada por sus superiores como ejemplo de valor, iniciativa y compromiso con el servicio.

Este rescate refleja la vocación de servicio que define al personal del Servicio Marítimo de la Guardia Civil y pone de relieve la importancia de la formación, el trabajo en equipo y la capacidad de reacción ante situaciones límite.

*Cabo 1.º Fernando García Ruiz
Responsable de contenidos
Fotos: cabo 1.º Jesús Varela.*





DEL TRICORNIO AL BASTÓN DE MANDO:

EL CABO 1.º DE LA GUARDIA CIVIL QUE DESAFIÓ AL MIEDO, A LA POLÍTICA... Y A LA HISTORIA DE SANTA FE.

Introducción personal

Para empezar, ¿puede contarnos un poco sobre usted y su origen?

Nací en Yátor-Cádiar, un pequeño pueblo de la Alpujarra granadina, dentro de una familia humilde. Al terminar la EGB comencé a trabajar en el campo y en la construcción. Tras cumplir el servicio militar decidí presentarme a la Guardia Civil, ingresando en la Academia de Baeza el 1 de septiembre de 1988, formando parte de la 94.ª promoción.

¿Qué le motivó a unirse a la Guardia Civil y a alcanzar el rango de cabo?

Desde pequeño me llamaba profundamente la atención la pareja de la Guardia Civil cuando patrullaban por el pueblo. Entonces aún lo hacían a pie, con sus capas, el mosquetón y el tricornio reluciente. Aunque muchos niños les tenían respeto o incluso miedo, yo siempre me acercaba a hablar con ellos. Aquella cercanía, aun no teniendo ningún familiar en el Cuerpo, despertó en mí el deseo de ser guardia civil, siendo el primero de mi familia en dar ese paso.

Destinos

Tras ser nombrado Guardia Segundo, decidí prepararme para ascender a cabo, aprobando en mi primer intento. Mi primer destino de guardia, tras la finalización del periodo de formación, fue el Puesto de La Garriga, Comandancia de Manresa (Barcelona). En 1991 realicé el VI Curso de Especialistas Fiscales en Sabadell. Después volví a pedir destino y me destinaron al Puesto de Gérgal (Almería), y ese mismo año fui destinado al Puerto de Barcelona como especialista fiscal.

En marzo de 1993 ascendí a cabo (67.ª promoción), realizando el curso en San Lorenzo de El Escorial (Madrid). Mi primer destino como cabo fue la Sección de Establecimientos Penitenciarios de la Comandancia de Barcelona, aunque pronto volví a pedir destino al Puesto de Calella (Barcelona), donde ascendí a cabo 1.º en 1994.

En 1995 volví a pedir destino a la Comandancia de Almería y me destinaron como comandante de Puesto a Zurgena (Almería). Posteriormente volví a solicitar nuevo destino, esta vez al Puesto Principal de Roquetas de Mar, de la misma Comandancia. En 1998 solicité destino a la Comandancia de Granada y me destinaron al Puesto de Bérchules, donde permanecí hasta mi retirada en 2004, por inutilidad permanente en acto de servicio.

Experiencia en la Guardia Civil

Durante su carrera como cabo, ¿cuál fue el momento más significativo o memorable

Uno de los momentos más duros y memorables ocurrió en Calella (Barcelona), cuando tuve que quedarme varios días al frente del puesto, compuesto por 53 guardias civiles. En menos de 24 horas se produjo un suicidio, un atraco y una violación. La jueza de guardia llegó a decirme en tono irónico que era un “gafe”. En esa época, además, los levantamientos de cadáver los tenía que hacer el juez de guardia. Fueron días de una gran exigencia profesional, a pesar de la poca experiencia que tenía como cabo.

¿Qué valores y aprendizajes de la Guardia Civil considera que han marcado su vida?

La Guardia Civil me inculcó valores que han marcado mi carácter: honor, lealtad, firmeza, prudencia, compañerismo e imparcialidad. Gracias a ellos, hoy soy una persona creíble en la que se puede confiar, incluso siendo político, y lo que es más importante, así lo perciben los vecinos de Santa Fe.



¿Hubo algún reto o situación difícil que recuerde especialmente?

Un reto importante fue conseguir convencer a los tres alcaldes de la demarcación cuando estuve destinado como comandante de Puesto en Bérchules para que procedieran a reformar el cuartel, al encontrarse en un estado muy ruinoso y peligrar su cierre. Para conseguirlo, tuve que comparecer ante el pleno de cada uno de los tres municipios y exponerles la situación del cuartel y las consecuencias que tendría no rehabilitarlo. Tuve la gran suerte de persuadirlos y, a día de hoy, el cuartel sigue abierto al público con dependencias oficiales dignas, así como los pabellones. Creo que esa

gestión despertó en mí el gusanillo de la política, ya que nunca antes había estado en un pleno ni conocía su funcionamiento.

¿Cómo describiría la relación con sus compañeros y superiores durante esos años?

La relación con mis compañeros fue mayoritariamente excelente, al igual que con los mandos. En alguna ocasión tuve discrepancias con algunos superiores, ya que no era fácil de convencer si no me motivaba la orden, aunque mi forma de ser no generó grandes problemas, pues la lealtad y el respeto siempre fueron mis principales premisas.

Transición a la política

Después de su servicio, decidió presentarse como alcalde. ¿Qué le llevó a dar ese paso?

Antes de ser alcalde he tenido varios cargos públicos previos: fui concejal durante tres legislaturas en la oposición del Partido Popular en Santa Fe, compatibilizando el cargo con el nombramiento en 2012 como asesor en la Delegación del Gobierno de Andalucía, en la Unidad de Apoyo, como personal eventual hasta 2016. Posteriormente pasé a ser secretario de grupo en el Ayuntamiento de Granada hasta 2018 y, después, asesor en la Diputación de Granada hasta febrero de 2019, cesando para tomar posesión como diputado provincial hasta la finalización de la legislatura.

Finalizada la legislatura, presenté solicitud para acceder por concurso de méritos al puesto de director provincial de la Agencia de Vivienda y Rehabilitación de Andalucía en Granada (AVRA), teniendo que cesar en marzo de 2023 para formar parte de la candidatura del Partido Popular a la Alcaldía de Santa Fe como cabeza de lista en las elecciones municipales de mayo de 2023, al incurrir en causa de inelegibilidad.

Di el paso a la política porque el pueblo donde residía no avanzaba y los servicios

municipales eran precarios. Pensé que desde la política se puede servir al ciudadano igual que desde la Guardia Civil, aunque de formas diferentes, pero siempre como servidor público.

El cese fue debido a que el cargo de Director que ocupaba, no lo podía simultanear con ser miembro de ninguna candidatura al incurrir en causa de inelegibilidad.

Di el paso a la política como consecuencia de que el pueblo donde me trasladé a residir no avanzaba -Santa Fe- y los servicios que debía prestar el ayuntamiento eran precarios e insuficientes, y no quería que mis hijos vivieran en un pueblo sin futuro y quería intentar aportar ideas para paliar todas las necesidades que tenía la ciudad. Pienso que desde la política se puede servir al ciudadano, al igual que siendo guardia civil, aunque de formas diferentes, pero en ambos casos somos servidores públicos.

¿Encontró dificultades al pasar del ámbito militar/policial al político?

En absoluto, debido a que cuando di el paso la primera vez para ir en una candidatura ya estaba en situación de retirado en acto de servicio.

Tanto en la Guardia Civil como en la política se sirve al ciudadano y al interés general, y aunque no lo

parezca las competencias son muy similares. Mi interés en ambos ámbitos es el mismo: servir a la ciudadanía y velar por el interés general.

En todos los puestos que he ocupado, mi principal activo ha sido haber sido guardia civil, me respetaban más por eso, que por cualquier otra cualidad.

Recuerdo que transcurrido un tiempo en el puesto de Director de AVRA y dado a la buena gestión que me decían que estaba haciendo, todos los jefes-políticos- y trabajadores de la Agencia, me decían “pon un guardia civil en la agencia”. Esto lo decían porque pensaban que el éxito y el orden y concierto que puse estaba relacionado con haber sido guardia civil, lo cual me hacía sentirme muy orgulloso.

¿Qué habilidades adquiridas en la Guardia Civil le han sido más útiles como alcalde?

Las habilidades que adquirí en la Guardia Civil me han sido muy útiles como alcalde. Durante mis años de servicio trabajé a diario con la ciudadanía, lo que me dio mucha experiencia en el trato directo, en escuchar sus demandas y en entender sus inquietudes. También desarrollé un buen conocimiento jurídico y de la administración pública, y aprendí a comunicarme y coordinarme con las distintas administraciones.



Además, la responsabilidad, la cautela y la serenidad que exige ser Guardia Civil, sobre todo, en aquellas situaciones en las que hay que tomar decisiones en cuestión de segundos, me han ayudado mucho.

Gracias a esa experiencia, ahora me resulta más fácil afrontar decisiones complejas y asumir mi labor pública con garantías, seguridad, claridad y coherencia.

¿Cree que su experiencia en seguridad influye en su forma de gobernar?

Sí, mi forma de gobernar no difiere tanto del funcionamiento de la Guardia Civil, debido a que, al haber sido comandante de puesto durante algunos años, eso también requiere dotes y experiencia para gestionar los recursos humanos, liderazgo, trato con la ciudadanía y toma de decisiones en muchos casos de forma inmediata, tanto en la guardia civil como en la política. Por lo que esa experiencia ya la había adquirido durante el tiempo que estuve en el servicio activo.

Gestión y visión como alcalde

¿Cuáles son sus prioridades principales como alcalde?

Mis prioridades son poner a Santa Fe en el lugar que se merece y sacarlo de la parálisis

y el retroceso en la que se encontraba debido a la desidia e impericia de la clase política que la había gobernado durante 44 años, es decir, por el mismo partido político (PSOE) y esto ha provocado un retroceso en su desarrollo como ciudad. Por ejemplo, desde el año 2011 hasta el año 2023, solo aprobaron un presupuesto (a finales de 2021), estando durante todos esos años gobernando con el presupuesto prorrogado y mi compromiso electoral fue elaborar y aprobar el presupuesto municipal cada año como establece la ley de Hacienda local. Hasta ahora ese compromiso se ha cumplido, debido a que en 28 meses de gobierno ya se han aprobado el presupuesto de los ejercicios 2024, 2025 y 2026.

Otra prioridad es reivindicar el papel de Santa Fe en la historia: fue en esta ciudad donde los Reyes Católicos firmaron las Capitulaciones para la rendición del reino nazarí de Granada el 25 de noviembre de 1491, materializándose la toma de Granada el día 2 de enero de 1492, para posteriormente firmar el 17 de abril de 1492 las Capitulaciones entre los Reyes Católicos y Cristóbal Colón que llevaron al descubrimiento de América.

También priorizo dar la importancia internacional que merece Santa Fe en la historia de la Hispanidad como Cuna de esta, tal y

como venimos haciendo durante dos ediciones con la instauración del Premio Hispanidad “Ciudad de Santa Fe”, galardón que se creó en 2024, con el que nuestra ciudad quiere rendir homenaje a quienes trabajan por mantener la llama de la Hispanidad viva, el legado histórico, lingüístico, cultural y ético común de esta y a quienes luchan contra la leyenda negra, de la gesta hispana en América.

¿Qué proyectos le llenan más de orgullo desde que asumió el cargo?

Me enorgullece haber roto la inactividad y la pésima gestión anterior, poner orden en la gestión municipal y recuperar la ambición por Santa Fe: gestionar fondos y subvenciones con eficacia, aprobar y ejecutar proyectos que devuelvan protagonismo a nuestro patrimonio histórico-cultural y apoyar e impulsar iniciativas que favorezcan la actividad económica local.

Otro hito destacable ha sido la reclamación efectuada en vía contenciosa-administrativa al ministerio de Hacienda por el cobro abusivo de intereses del plan de pago a proveedores, que terminó condenando al Ministerio de Hacienda al pago de más 700.000 € al ayuntamiento de Santa Fe.

También me siento especialmente orgulloso de haber establecido

puentes con instituciones (Diputación, Junta de Andalucía, Universidad de Granada, Estado) para traer oportunidades reales a nuestro municipio y con las que colaboramos a diario. Por ejemplo, hemos negociado con la Universidad de Granada, que el Instituto de Estudios Iberoamericanos se traslade a Santa Fe, ya que, con nuestro archivo histórico municipal, son una pieza clave para facilitar la investigación y estudios a historiadores y doctorandos.

¿Cómo involucra a la comunidad en la toma de decisiones del pueblo?

La toma de decisiones de este equipo de gobierno se hace escuchando a todos

los colectivos sociales (asociaciones sin ánimo de lucro, clubes deportivos, hermandades, asociaciones de empresarios y de comerciantes, asociaciones de vecinos...) todos aportan ideas y dan a conocer sus reivindicaciones y en la medida de la disponibilidad presupuestaria y si tienen encaje legal, son tenidas en cuenta.

¿Qué retos considera más difíciles en su gestión actual?

Entre otros están dar cumplimiento a la Ley de contratos del sector público y cumplir con las exigencias constitucionales de acceso al empleo público, y realizar todos los trámites administrativos y



urbanísticos necesarios para la construcción de nueva vivienda en Santa Fe, ya que tenemos una necesidad imperiosa de vivienda. Estamos para ello trabajando en la rehabilitación del conjunto histórico, que es otra de las gestiones más complejas y para ello, estamos tramitando la aprobación del plan especial del conjunto histórico, para flexibilizar todos los trámites administrativos a los titulares de los inmuebles y en particular, la reducción del tiempo para obtener la licencia de obras.

Por otro lado, está la seguridad ciudadana, que cada día es más difícil y compleja de garantizar a la ciudadanía, debido a las leyes tan laxas que tenemos y que protegen más a los delincuentes que a las víctimas.

Hoy más que nunca, las fuerzas de seguridad han perdido el principio de autoridad, lo que dificulta poder garantizar los derechos y libertades de la ciudadanía de forma integral, al poner en entredicho sus actuaciones y también por el recelo a actuar por si después su actuación es considerada por los operadores jurídicos (jueces, fiscales, abogados...) no adecuada, ni proporcional a lo que ellos consideran, después de tener todo el tiempo del mundo desde una posición cómoda para determinarlo. Sin embargo, el agente de la autoridad



ha tenido que tomar la decisión de actuación en minutos, segundos e incluso centésimas de segundo y a ello hay que sumarle todas las circunstancias exógenas a la voluntad del agente actuante, exigiéndole un grado de precisión como si fuese un autómatas y no un ser humano, es decir, como si nada de lo que acontece alrededor de la actuación le afectase.

Valores y legado

¿Qué consejo daría a los jóvenes que sueñan con ser parte de la Guardia Civil?

Pues que no se desanimen, ni abandonen su deseo de ser guardia civil por ser para mí, la profesión más bonita del mundo y que siempre mantengan viva esa vocación, quien no tiene vocación de servicio público, no será feliz, ni verá culminado su deseo por muchos años que esté en el servicio activo.

Ser guardia civil no es una profesión, sino una vocación y solo de esta manera prestará un servicio entregado en cuerpo y alma para servir al ciudadano, al interés general y garantizar los derechos y libertades a la ciudadanía.

Ser guardia civil te da muchas oportunidades, gracias a ello y en mi caso, al ir descubriendo el mundillo del derecho, me atreví a hacer el curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años, una vez aprobado me matriculé en la facultad de derecho de la universidad de Granada en 2001, terminando la licenciatura en derecho en 2006, perteneciente a la promoción 2001-2006, fue una experiencia indescriptible de lo maravillosa para mí. La Licenciatura también me abrió muchas puertas para poder presentarme a puestos de alta dirección de los previstos en el artículo 13 del Estatuto Básico del Empleado Público, que en la mayoría de los casos para poder

ocupar este tipo de puestos, es necesario ser licenciado o graduado, y así fue como accedía al Puesto de Director Provincial de la Agencia de Vivienda y Rehabilitación de Andalucía en Granada que se cubre por concurso público de méritos.

¿Cómo le gustaría que se recordara su trayectoria?

Me gustaría ser recordado por haber sido una persona honesta, seria y leal, ya que no difiere mucho ser guardia civil de ser político y más si has sido alcalde, ya que tiene muchas similitudes el servicio público que se presta siendo alcalde con el que realiza un guardia civil.

En definitiva, es entregar tu vida a los demás, para solventarles sus problemas y máxime cuando eres alcalde, al ser la institución más cercana a la ciudadanía, en muchas ocasiones la ciudadanía piensa que por ser alcalde, puedes resolverle todos sus problemas, aunque no sean de competencia municipal.

¿Qué valores considera imprescindibles para liderar con integridad?

Los principales valores que tiene que tener una persona para ejercer la función pública, sea en la guardia civil o en política son: la honestidad, la lealtad, la seriedad, transmitir credibilidad, la prudencia

y lo más importante: ser ejemplo tanto para el que obedece como para a quién se gobierna.

La cartilla del guardia civil dice que tiene que ser “... político sin bajeza”.

Pues en política, el mayor error que puede cometer un político es ser “políticamente correcto”: si se actúa así, el engaño al ciudadano lo tiene garantizado, porque se le dice lo que quiere escuchar y no la realidad de los hechos, yo soy políticamente muy incorrecto y me va muy bien de esta manera, jamás engaño al ciudadano y soy honesto y leal con el ciudadano y conmigo mismo.

Anécdotas y reflexiones personales

¿Puede compartir alguna anécdota que le haya marcado durante su tiempo como cabo?

En una ocasión, en un control se paró un vehículo y una vez detenido, se le requirió que abriese el maletero, y la persona que lo conducía, expresó a los compañeros que era cónsul honorario de Alemania. Intentó amedrentar a los compañeros que lo estaban identificando, diciéndole que no le podían registrar el vehículo alegando que era cónsul, y los compañeros me requirieron para que fuese yo el que hablase con él. Yo le requerí la credencial y este

dijo que no la llevaba, motivo por el cual le insté a que abriese el maletero debido a que no podía acreditar su condición. Al no poder acreditarlo, se le trató como a cualquier otro ciudadano, se lio un poco de revuelo, aunque se acabó confirmando que era cónsul honorario. El oficial al mando del control me dijo “le has echado agallas, Cabo” y finalmente todo quedó en una anécdota, en el sentido de que a este Cabo no lo amedraña nadie y menos un Cónsul... y a partir de ahí cuando surgía algún problema los compañeros decían: esto o lo arregla el Cabo o es que no tiene solución... moraleja, los marrones para el Cabo.

¿Alguna experiencia que haya influido directamente en su forma de gobernar?

Mi forma de gobernar es muy simple, al margen de cumplir siempre con la Norma, utilizo siempre el sentido común y estoy en condiciones de decir que gestiono y gobierno desde mi responsabilidad como alcalde, como si estuvieran aún de Comandante de Puesto.

Durante el tiempo que estuve al mando de algunos puestos, aprendí a tener que optimizar los pocos recursos de los que se disponían, tanto humanos como materiales. En cualquier cargo, lo más difícil de gestionar siempre son los recursos humanos,

debiendo empatizar y persuadir, para no herir susceptibilidades, cosa que hasta día de hoy gestiono con éxito, o al menos así lo percibo.

¿Recuerda algún momento en que la comunidad y la Guardia Civil trabajaron juntos?

Durante el famoso apagón del pasado abril, muchos vecinos se ofrecieron a colaborar con el Ayuntamiento y la Guardia

Civil para socorrer de forma coordinada a las personas más vulnerables del municipio, y gracias a la colaboración y trabajo de todos pudimos auxiliar a muchas personas dependientes y electrodependientes, instalando generadores eléctricos portátiles con gasolina para poder recargar las baterías de los electrodependientes. Hubo una excelente colaboración entre guardia civil y ciudadanía voluntaria.

Finalizada la entrevista, solo queda expresar el agradecimiento por la disponibilidad mostrada y por los servicios prestados a la Guardia Civil, ejemplo de vocación, entrega y servicio público, deseándole lo mejor en su servicio a sus convecinos y a la vez mostrando una vez más nuestro agradecimiento.

*Entrevistado y Fotos:
Cabo1º y Alcalde de Santa Fe,
Juan Cobo Ortiz.*



A LA SOMBRA DEL TORO DE LIDIA: LA MIRADA DE UN CABO PRIMERO.

Corrían finales de 2010 cuando, después de años dando vueltas por lo largo y ancho de la geografía española, aterricé como cabo recién ascendido en una histórica y bonita villa de la Tierra de Campos leonesa.

Tras siete años en el País Vasco y sin apenas nociones de lo que era esta honorable Institución y de lo que realmente desempeñaba en el mundo rural, Sahagún (que no de Campos) me acogió desde el primer momento como un paisano más. En agradecimiento y, como no podía ser de otra manera, me interesé en integrarme social y culturalmente en las tradiciones de tan ilustre villa, aposento post mortem de Alfonso VI y lugar de nacimiento de San Juan de Sahagún.

Siguiendo el hilo del segundo ilustre personaje, hacedor del milagro taurino por excelencia, enseguida y por motivos laborales me vi entrando en el mundo del toro de lidia por la puerta grande. Siendo delegado de la Autoridad y presidente de los festejos taurinos de la localidad, los cuales, y ante mi gran sorpresa, entonaban una seriedad digna de plazas de primera.

...me vi entrando en el mundo del toro de lidia por la puerta grande. Siendo delegado de la Autoridad y presidente de los festejos taurinos de la localidad,...





quince años colaborando activamente en el fastuoso mundo de la tauromaquia y un Premio Cossío en la maleta.

Corridas de toros y festejos populares de lo más variopinto me obligaron al cincuenta por ciento a estudiar e interesarme por el mundo taurino. Y digo cincuenta porque la otra mitad vino sin ser consciente de ello... pura afición novicia. Tras esos primeros festejos taurinos, el que suscribe se encontraba en una mano con el título de presidente de plaza y en la otra con los estatutos de una de las más importantes asociaciones taurinas del norte de España, el Círculo Taurino de Sahagún.



Lo que vino después ya es historia de la tauromaquia local y nacional... **quince años colaborando activamente en el fastuoso mundo de la tauromaquia y un Premio Cossío en la maleta.** Organización de festejos y actividades culturales, así como haberme rodeado de actores y colaboradores del más alto nivel, tanto profesional como humano (especial mención a Miguel Ángel Calvo, Fernando Álvarez y Jesús Martínez), han hecho la mella necesaria en mi corazón como para sentirme un enamorado del mundo del toro de lidia.



El Círculo Taurino de Sahagún, premio nacional Cossío a la mejor peña cultural 2016

Vamos a cambiar de tercio. Ni mejor ni peor que el anterior. **Simplemente más ecuánime. “Delegado de la Autoridad”... solo con oír la expresión podemos sentirnos como cualquier matador en un encierro de seis en Las Ventas.** Más presión que apuntillando tras el segundo aviso del presidente. A este punto de la faena quería llegar yo.

Cálzate el capote de paseo, que en la autorización del gobierno regional de turno apareces como cabeza de cartel administrativo. “¡Toma puyazo!”. “¡Las actas, las dichas actas!”. Estas que dan más miedo que una notificación postal de la Agencia Tributaria o de la Dirección General de Tráfico. **Vamos a “agarrar al toro por los cuernos”, pues no somos matadores de toros, pero sí miembros de la más prestigiosa institución del país que parió a la tauromaquia. ¡Suerte, vista y al toro!**

Legislación nacional, autonómica, aparte de las peculiaridades de los festejos en cada punto de la geografía española. Podríamos decir que cualquier guardia civil que haya estado durante su vida laboral en media docena de destinos como delegado de festejos taurinos en diferentes comunidades autónomas tiene bien merecida una placa conmemorativa en la entrada de Las Ventas.

La figura del delegado de la Autoridad es crucial, imprescindible y notoria. Tal es su importancia que sin él no se podría celebrar ningún festejo. Nada ocurre en el transcurso

de este sin que quede plasmado en las actas taurinas. Un fedatario público con dedicación exclusiva y apoyo incondicional del presidente, al que debemos toda nuestra colaboración. Dada la responsabilidad que conlleva, y para que la faena sea digna de dos orejas y puerta grande, no podemos restar importancia al resto de intervinientes del festejo. Desde el presidente al monosabio, todas las piezas de la maquinaria tienen que conocer y ejecutar sus cometidos con la diligencia y profesionalidad que merece tan noble animal, único protagonista de la tarde.

Historia viva de este país, al que debemos respeto, seriedad y buen hacer en todas nuestras actuaciones profesionales. El mundo del toro, afortunadamente, ha cambiado década a década, adaptándose a los tiempos actuales; los delegados de la Autoridad siguen inmóviles en su labor de otorgar una garantía a los festejos celebrados a lo largo y ancho de la geografía española, en aras de avalar a los mismos del resguardo legal necesario y acorde con tan majestuoso animal.

Zambullirse en el mundo de la tauromaquia como aficionado es la única manera de que la ardua tarea de delegado de la Autoridad pase a ser tu más preciado cometido en papeleta. “Quien con toros anda, a torear aprende”.

*Cabo 1.º D. Eduardo Fidalgo Aguirregoicoa
Delegación APC León*



HASTA LUEGO NO ES UN ADIOS

**Carta abierta de un
Cabo 1º y Polilla de
la 81ª Promoción que
pasa a retirado.**

Tras veintiocho años de servicio, el autor se despide de la Guardia Civil con una reflexión sincera y profundamente humana sobre el compañerismo, la vocación y la huella que deja una vida dedicada al servicio público.



Acabo de pasar a retiro, por enfermedad (no grave), pero lo suficientemente joven como para sentir vértigo; me cuesta verbalizar los sentimientos encontrados que turban mis pensamientos. Veintiocho años en los que hubo muchos momentos duros, muy duros, terminando en el hospital alguna vez y otros, sin embargo, tan buenos, tanto que con ellos me quedo, porque son los que hacen que salten las lágrimas de añoranza; esas risas tontas de “nos libramos por poco” y “vaya metedura de pata, pero al final salió bien, compi...”, ya sabéis lo que quiero decir.

Me voy con pena, pero satisfecho por el camino andado; di todo lo que pude. Me voy orgulloso de haber aportado algo al Cuerpo, por poco que sea. Como anécdota rápida: sacar a una mujer parapléjica de un incendio en su casa, en La Almunia de Doña Godina, con mi compañero Manolo, no nos sirvió para ser condecorados (por lo que sea no tocaba); pero esa portada en el Periódico de Aragón, de un acto que algunos calificaron como heroico, mostrada a mis hijos ahora, veintidós años después, y la mirada de mis hijos “flipando” porque fue su padre el actuante, genera más gratificación personal que cualquier otro premio; y más de uno sabrá lo que estoy diciendo.

Cuando entras en el Colegio de Guardias Jóvenes, siendo un niño, con el corazón palpitando intensamente de emoción y aspiraciones y sueños por cumplir, no eres capaz de vislumbrar tu nombre en un boletín como retirado... eso no me puede pasar a mí, decía ese jovenzuelo; pues sí, sí pasa, y lo importante es que cuando llegue ese momento hayas dado todo lo que tenías dentro de ti para servir a los ciudadanos, a tus vecinos, que lo seguirán siendo ahora.

Solo quiero agradecer a los que me hicieron pasar malos momentos, que no han sido pocos y de todos los empleos, pero yo no tengo rencores, no merece la pena; y, sobre todo, agradecer a los que sí hicieron que pasara tan buenos ratos, momentos que han sido tan intensos y alegres por el compañerismo, la lealtad, las bromas y, sobre todo, por brindarme su amistad, sus secretos más íntimos en esas patrullas nocturnas e invernales dentro del coche, donde uno siente angustia, nervios, sueño, hambre, ríe y llora en unión de un compañero; tu binomio, por el que tengas más o menos afinidad, darías la vida por él en caso de complicarse el servicio.

No soy Lorenzo Silva ni lo pretendo, Dios me libre, pero reconozco que solo escribiendo encuentro la forma más apropiada de exteriorizar mis sentimientos en este momento de inflexión de mi vida; algunos tienen una oratoria envidiable, a mí Dios me permitió escribir sin pensar con cierta claridad, por eso aprovecho este café, esta servilleta en un bar, para despedirme.

Espero que mi padre y mi abuelo, allí donde estén, griten eso de “buen servicio, compañero”, porque por ellos soy lo que soy; solo espero haberles honrado; no anhele otro premio, os lo juro.

Termino agradeciendo a todos: a mi mujer, a mis hijos, a mi madre y a mi hermano, la vida que se les obliga a tener cuando tu padre, marido o hermano es guardia civil; ellos saben que no fue solo un trabajo, sino una forma de vida, vida de la que ellos formaron la parte más importante.

Rompan filas... BOOOFA!!

Óscar G. Trapote
Miembro de la primera JDN de la APC-GC